

# Alfonsina Storni

*Dispuesta a todo*

Milena Bracciale Escalada

Marinela Pionetti

Rocío Sadobe



Colección *Esa plaga de polleras*

Volumen 3

  
eudem



**Alfonsina Storni**

*Dispuesta a todo*

Milena Bracciale Escalada,  
Marinela Pionetti, Rocío Sadobe



Volumen 3

*Colección Esa plaga de polleras*

  
eudem

Bracciale Escalada, Milena

Alfonsina : dispuesta a todo / Milena Bracciale Escalada ; Marinela Pionetti ; Rocío Sadobe ; ilustrado por Natalia Nicoletti. - 1a ed. - Mar del Plata : EUDEM, 2022.

Libro digital, PDF - (Esa plaga de polleras / Milena Bracciale Escalada ; Marinela Pionetti ; Rocío Sadobe ; 3)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-8410-94-4

1. Literatura. 2. Feminismo. I. Pionetti, Marinela. II. Sadobe, Rocío. III. Nicoletti, Natalia, ilus. IV. Título.  
CDD 860.9982

Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723 de Propiedad Intelectual.

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio o método, sin autorización previa de los autores.

**Primera edición:** septiembre 2022

**Coordinadoras de la colección:** Milena Bracciale Escalada, Marinela Pionetti, Rocío Sadobe

© 2022 Milena Bracciale Escalada, Marinela Pionetti y Rocío Sadobe

© 2022, EUDEM

Editorial de la Universidad Nacional de Mar del Plata  
Jujuy 1731 / Mar del Plata / Argentina

**Ilustraciones:** Natalia Nicoletti



## Sobre *Esa plaga de polleras*



Esta colección de seis volúmenes parte de nuestra motivación como investigadoras y docentes en busca de entrelazar los saberes académicos desarrollados en el marco de la Universidad Nacional con los debates e intereses de estudiantes de escuelas secundarias. En esta ocasión, nos proponemos sacar a la luz la voz de una serie de escritoras poco difundidas pero claves como pioneras de la reivindicación de los derechos de las mujeres entre finales del siglo XVIII y principios del XX. Ellas son Juana Paula Manso, Rosa Guerra, Mary Peabody Mann, Mary Wollstonecraft, Alfonsina Storni y Emily Dickinson. Históricamente silenciadas por la preeminencia de un canon ideológico y literario masculino, concibieron la escritura como un espacio de combate y una herramienta puesta al servicio de la lucha por la igualdad de derechos para ambos sexos. Docentes, dramaturgas, poetas, periodistas, novelistas y ensayistas, serán presentadas en primera persona y a través de textos desconocidos pero no menos importantes de su producción, lo que permitirá descubrir la vigencia de sus ideas y pensamientos. Incluimos, además, una serie de propuestas que posibilitarán conocerlas desde distintas textualidades y dinámicas: podcast, datos curiosos, actividades de invención y links para ampliar la información. Se trata de una colección bimodal: digital e impresa,

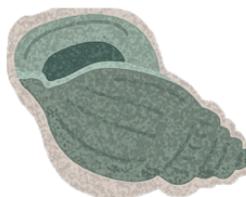
con el objetivo de promover el acceso a más lectores y lectoras.

*Esa plaga de polleras* es un producto del grupo de investigación Cultura y Política en la Argentina de la UNMdP y su publicación es posible gracias al financiamiento obtenido en el concurso de Proyectos de Comunicación Pública del Conocimiento Científico (CPC) de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU).

Sin otro deseo que el de contagiar nuestra pasión por aprender, esperamos que disfruten esta colección y se preparen porque ya *¡se viene la plaga!*

**Aclaración necesaria:** en todos los textos de esta colección escritos en español, mantendremos la grafía original con el objetivo de mostrar el modo en que fueron concebidos por sus autoras, en ocasiones deliberadamente, como una toma de posición respecto de la norma lingüística vigente en cada contexto. Con esto, intentamos aportar indicios y materiales que contribuyan a la constante y necesaria reflexión sobre el lenguaje en nuestro país hasta el presente.

## Conociendo a Alfonsina



El 29 de mayo de 1892 nació en Suiza Alfonsina Storni, tercera hija de un matrimonio sueco que, en 1890, había decidido instalarse en San Juan, Argentina, donde montaron una pequeña empresa familiar de cerveza. En 1891 volvieron a su país de origen junto con sus dos hijos y a los pocos meses nació Alfonsina. Unos años después, hacia 1896, la familia regresó a San Juan, pero solo provisoriamente, ya que para 1901 se trasladaron a Rosario donde abrieron un café.

Según cuenta la escritora Aurora Venturini, el padre de Alfonsina era un hombre errático y sin profesión, su madre era el sostén del hogar y, al poco tiempo de llegar a Rosario, abrió una escuela domiciliaria.<sup>1</sup>

Poco duró la niñez de Alfonsina, ya que a los diez años lavaba platos en el café familiar y atendía las mesas. Luego comenzó a trabajar como costurera en una fábrica de gorras. Pero todo eso quedó atrás cuando en una *kermesse* conoció a la compañía teatral de Manuel Cordero y, con tan solo trece años y permiso de la madre mediante, se marchó con los artistas a recorrer el país. Pasó por Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Santiago del Estero y Tucumán, e intervino en las obras

1 Pueden leer la nota completa de Aurora Venturini sobre Alfonsina en la página web de Página12, buscándola con el título La bien vestida, o en: <https://acortar.link/U5xmOe>

*Espectros* de Ibsen, *La loca de la casa* de Benito Pérez Galdós y *Los muertos*, de Florencio Sánchez.

Luego de unos años, regresó a Rosario, se recibió de maestra y se ganó un lugar en la comunidad escolar. En ese tiempo también comenzó a escribir para algunas revistas como *Mundo Rosario*, *Monos y Monadas*, y *Mundo Argentino*, pero fue breve su estadía en esa ciudad, porque en 1911, y con diecinueve años, viajó a Buenos Aires con una maleta que contenía muy poca ropa y muchos libros, algunos de Rubén Darío. Unos meses después nació su único hijo, Alejandro Storni.

Tras mucho esfuerzo, publicó su primer libro *La inquietud del rosal* en 1916, le siguió *El dulce daño* en 1918, *Irremediablemente* en 1919 y *Languidez* en 1920.

Alrededor de 1922, conoció a Horario Quiroga, con quien mantuvo una pasional amistad hasta el final de sus días. Él le propuso que vivieran juntos en Misiones, ella dudó pero luego rechazó la idea.

Para 1928, cuando publicó *Ocre*, ya era una figura reconocida. Además de dedicarse a escribir también era una profesora de lectura y declamación muy convocada. Sin embargo, su personalidad era resistida por los sectores más conservadores de la intelectualidad y la sociedad del momento. Su libertad, su independencia, su despliegue artístico, la reivindicación de los derechos de las mujeres, su abierta opinión sobre temas polémicos –muchos de ellos considerados potestad exclusiva de los varones–, y el hecho de ser madre soltera, no eran características bien vistas por quienes defendían con uñas y dientes sus privilegios de clase y género.

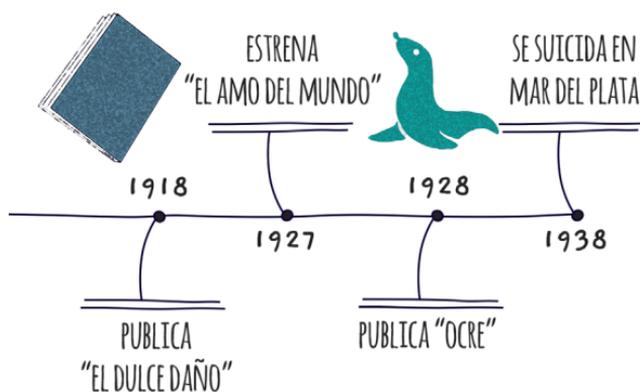
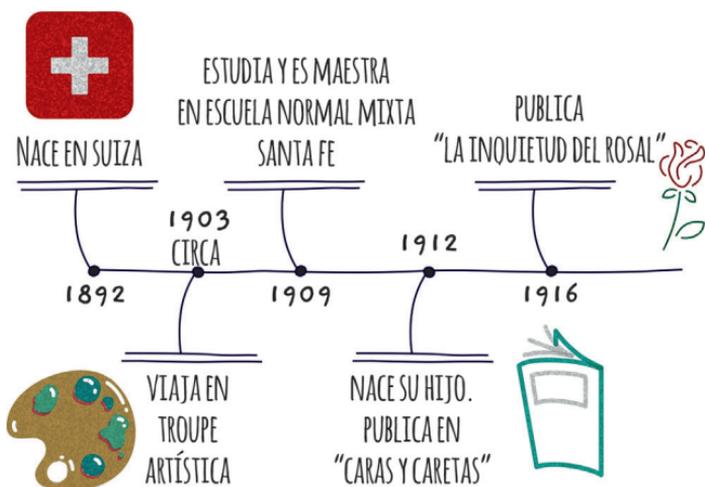
Hacia 1937 la operaron de cáncer de mama. Ese mismo año se suicidó Quiroga –también abatido por un cáncer irreversible–, hecho que la afectó particularmente. El 25 de octubre de 1938, luego de enterarse que el cáncer había vuelto, decidió terminar con su vida arrojándose al mar en una playa marplatense que actualmente lleva su nombre, en la zona de La Perla.

Hay muchos mitos alrededor de la figura de Alfonsina. Durante largo tiempo, se construyó la idea de que se suicidó por un desengaño amoroso. Esto se ve reforzado en la hermosa canción compuesta por Ariel Ramírez y Félix Luna, *Alfonsina y el mar*, en la que uno de los fragmentos que se repite afirma: “Y si llama él no le digas que estoy / Dile que Alfonsina no vuelve/ Y si llama él no le digas nunca que estoy/ Di que me he ido”.<sup>2</sup> Si bien Alfonsina, hablando con su nodriza, bien podría estar refiriéndose a su hijo, hay una mirada en el imaginario del amor romántico que colocó durante años a las mujeres siempre supeditadas a lo amoroso. También se decía que era fea y que sufría por eso. Hoy podemos afirmar que esa supuesta fealdad descansa sobre el hecho de alejarse de los estereotipos de época. Las mujeres, cuando no eran modistas ni amas de casa, cuando se atrevían a usar pantalones y hablar en público, cuando osaban traspasar los límites infranqueables que su rol social de mujeres les había asignado, siempre, e indefectiblemente, eran consideradas feas o locas. Un caso emblemático que ya conocen por esta misma colección es el de Juana Manso.

2 Pueden escuchar dos hermosas interpretaciones de esta canción, una de Mercedes Sosa y otra de Cazzu, en el siguiente QR:



## Alfonsina en el tiempo



## ¿Sabías qué?



- A su amigo Fermín Estrella Gutiérrez le dijo: “Me llamaron Alfonsina, que quiere decir dispuesta a todo”.
- Existe un registro único de su voz, podés escucharlo acá:



- El 27 de marzo de 1927 se estrenó en el teatro una obra suya *El amo del mundo*. El presidente de ese entonces, Marcelo T. de Alvear, asistió al estreno junto con su esposa Regina Pacini. Lamentablemente la obra no tuvo buena recepción en la crítica y tres días más tarde fue levantada. Es probable que la resistencia de la obra tenga que ver con la temática abordada. De hecho, el título original de la pieza era *Dos mujeres*. Sugestivo, ¿no?
- Escribió varias obras de teatro infantil que pueden leerse en las compilaciones realizadas por las editoriales Atuel, Aique o Losada.

## *A leer se ha dicho*

Como buena escritora, y entrenada en los secretos de la prensa, Alfonsina era una gran estratega con los títulos, ya con solo leerlos nos incita a imaginar mil cosas... ¿Sobre qué les parece que puede tratar *El amo del mundo*?

- Imaginen y anoten brevemente sus hipótesis antes de leer el siguiente fragmento. Pueden leer la obra completa y disfrutarla mejor en su sección del Genially de *Esa plaga de polleras*.

### EL AMO DEL MUNDO (FRAGMENTO)

MARGARA:

Yo te aclaré: tengo que aclararte muchas cosas con calma, con precisión: quiero que te formes una idea real de la vida, de la verdad de la vida; no de sus apariencias.

CARLITOS:

¡Eso deseo! No soy ya un niño, no pienso como un chiquilín... (*se desprende de los brazos de ella y se levanta*). ¿Cuándo nos iremos?

MARGARA:

Con el primer vapor.



CARLITOS:  
(*Pensativo*). Otras gentes...

MARGARA:  
Sí, otras gentes; otras vidas, otros modos de verla, de sentirla, de realizarla...

CARLITOS:  
A Europa...

MARGARA:  
Y de allí a ver el resto del mundo. Hay que verlo todo, pensarlo todo, compararlo todo, estudiarlo todo, comprenderlo todo.

CARLITOS:  
Iré contigo donde quieras.

MARGARA:  
¡Si tú supieras qué estrecha es el alma del hombre y qué grande, qué dulce, qué ancha la vida misma! (*Se levanta y se acerca al ventanal*). Mira; allí hay un río, y detrás de ese río hay un mar. Y allí, como aquí viven millones de seres, y cada uno, el más oscuro, se cree dueño de la verdad y no entiende al otro, al otro, que grita desesperado de dolor a su lado mismo. Y si hay uno, uno solo que comprende, que perdona, que tolera, ese es arrastrado, humillado, vencido, aunque solo sea en apariencia...

CARLITOS:  
(*La contempla en silencio un momento*). ¡Pobre, pobrecita Mágina!...

MARGARA:  
(*Va hacia él, le toma la cabeza entre las manos, le echa atrás los cabellos, le mira fijamente los ojos*). ¡La verdad!... ¡La verdad!... ¿Mío?

CARLITOS:

SÍ.

MARGARA:

¿Con vergüenza o con orgullo?

CARLITOS:

¡Con orgullo!

MARGARA:

¡Llámame, llámame por mi nombre!...

CARLITOS:

*(Echándose sobre sus manos)*. ¡Mamá, mamita, mamita!

MARGARA:

*(Resplandeciente)*. Oye, criatura mía: el camino más áspero que podemos tomar en la vida, pero el más ancho, es vivir para hacer la felicidad de los demás; es aprender a matar lo más feo que tiene el hombre: su brutal egoísmo, su voracidad, su terrible amor propio.

CARLITOS:

Quiero aprender contigo: ¡Llévame! ¡Llévame! *(salen abrazados)*.

## TELÓN

- Alfonsina fue una gran cronista de su época, y muchas veces firmaba con el seudónimo de Tao Lao.

## Crónica 1

### EL VARÓN

Esto, más que un boceto femenino, podría considerarse un boceto masculino, pero como esta sección quiere tratar asuntos que interesen a la mujer, hemos pensado que hablar del varón es llenar cumplidamente un asunto que reúna la condición aquella.

Vamos a detenernos un poco en la hermosa palabra: varón... Las palabras tienen, sin disputa alguna, una fisonomía, un valor, una sonoridad, que las hace agradables, simpáticas, repulsivas u odiosas; y es que, una palabra es siempre un símbolo: evoca.

La palabra “varón” es poética, llana, vigorosa, decidida; sugiere ideas de fuerza ejecutiva, de tibia protección, de noble entereza.

Palabra usada en los libros sagrados, y en los bellos versos, parece significar al hombre provisto de las más bellas condiciones de hombría.

Porque no todos los hombres podrían cargar dignamente el título de varón y es este justamente el tema de esta charla.

En esta sección y en muchas, donde se dicen tantas cosas tontas y repetidas sobre la mujer moderna, se ha insinuado que esta no es ya la mujer idealizada por la imaginación y la leyenda, pero escasamente se ha dicho que el varón, también idealizado por la imaginación y la leyenda, ha desaparecido para ser reemplazado por el hombre simplemente, que tiene una aureola menos poética que la del varón.

En efecto: fue el varón como el brazo fuerte que envolvía a la familia para protegerla; ese brazo era canso, confianza, sombra, nido y tibieza.

La mujer soñaba con el varón y era dulce el sacrificio de su voluntad, a él, en quien la palabra debía ser sabia, y el corazón justo. (...)

Mientras la mujer creyó que el varón existía, lo respetó, y solo cuando dudó de su valor como espíritu, como fuerza creadora, como valor orientativo, lo discutió y dejó de respetarlo; y lo amó con locura aún, pero sin embeleso, con ardor pero sin confianza. (...)

Los minúsculos varones modernos hallaron blandos los almohadones y todas las felpas, y olvidados de que lo que les dio valor de varones no fue su condición natural de hombres sino las facultades morales para emplearlas, quisieron hacerse respetar y oír, según la vieja costumbre.

Pero ya no fue posible: las hermanas y las madres, si les dieron su influencia para un empleo, su dinero para un traje, su trabajo para costearles una carrera, les restaron su respeto.

Fue así como las jóvenes modernas empezaron a temer al matrimonio; tenían la experiencia durísima de sus hermanos, y sensibles siempre, temieron por ellas y por sus futuros hijos; así muchas prefirieron la formación de una familia dudosa, la aceptación de un amor dudoso.

Lo más sensible de todo esto es, acaso, su consecuencia artística; ¡era tan bello creer en el varón!

El corazón femenino, aún el más modernizado, lo buscó siempre y lo continúa buscando, dispuesto a entregarlo todo: pensamiento, voluntad, personalidad.

Pero mientras más grande y más alto fue su ideal

de varón, más dura y áspera fue para quien no podía alimentarlo.

Así, en los modernos tiempos, los hombres se quejan de que la mujer ha perdido todas las íntimas bellezas que la adornaron, y las mujeres piensan que no hay ya varones que merezcan este adorno, pues para ellos y por ellos este adorno existía.

Mientras tanto, actos, ceremonias, sentimientos que parecen cosa provisional, van alimentando, con pequeños e inferiores rellenos, los grandes vacíos de los corazones bien puestos, que no quieren aceptar lo que está en el ambiente...

Tao Lao  
*La Nación*, 12 de junio de 1921

## Crónica 2

### UN LIBRO QUEMADO



La palabra feminista, ‘tan fea’, aun ahora, suele hacer cosquillas en almas humanas.

Cuando se dice ‘feminista’, para aquéllas, se encarama por sobre la palabra una cara con dientes ásperos, una voz chillona.

Sin embargo, no hay mujer normal de nuestros días que no sea más o menos feminista.

Podrá no desear participar en la lucha política, pero desde el momento que piensa y discute en voz alta las ventajas o errores del feminismo, es ya feminista, pues feminismo es el ejercicio del pensamiento de la mujer, en cualquier campo de la actividad.

Es pues la razonadora antifeminista una feminista, pues sólo dejaría de ser tal, no teniendo opinión intelectual alguna.

Es curioso consignar que en los países de habla castellana las primeras feministas - suprimidas reinas y damas de corte influyentes en política - han sido monjas, las que, por dedicarse a una vida de silencio y de cultura religiosa, pudieron enriquecer su espíritu en las lecturas sagradas y escribir y publicar sus oraciones, versos o comentarios.

Pero el prejuicio antifeminista es antiguo.

A Teresa de Jesús, que se había permitido comentar *El cantar de los cantares* en páginas inmortales, su confesor hízole quemar aquel libro y sábese de las maravillas literarias que contenía, por algunas copias aisladas que en poder de una monja quedaron.

Dice de esto FR. Gerónimo Gracián:

“Entre otros libros que escribió (se refiere a Teresa de Jesús) era uno de divinos conceptos y altísimos pensamientos del amor de Dios y de la oración y otras virtudes heroicas, en que se declaraban muchas palabras de los cantares de Salomón, el cual libro, como pareciese a un confesor cosa nueva y peligrosa, que mujer escribiese sobre los cantares, se lo mandó quemar movido con celo de que (como dice San Pablo) *callen las mujeres en la iglesia de Dios*; como quien dice, no prediquen en púlpitos, ni lean en cátedras, ni impriman libros. “Bien creo que si este confesor hubiera leído con atención todo el libro y considerado la doctrina tan importante que tenía, y que no era una declaración sobre el Cantar de los Cantares, sino conceptos de espíritu que Dios le daba, encerrados en algunas palabras de los cantares, no se lo hubiera mandado a quemar. Porque así cuando un señor da a su amigo un precioso licor, se le da guardado en vaso riquísimo, así cuando Dios da a las almas tan suave licor como el espíritu, le encierra, las más veces, en palabras de la Sagrada Escritura. “Permitió el Divino Maestro que una monja trasladó del principio de este libro unas pocas hojas de papel que andan escritas a mano y han llegado a mis manos con otros muchos conceptos espirituales que tengo en cartas que me envió escritas de su mano la misma venerable Madre y muchos que supe

de su boca, en todo el tiempo la traté como su confesor y prelado, que fueron algunos años de que pudiera hacer un gran libro...”.

He aquí como una gran obra literaria ha sido perdida para el espíritu humano por un prejuicio netamente antifeminista.

Sabemos ya que desde el punto de vista moderno, filosófico, diré, las Sagradas Escrituras son antifeministas, y las leyes por las que nosotros nos regimos, inspiradas en gran parte de aquellas, antifeministas también.

Pero toda mujer que entrara a considerarlas, en pro o en contra se volvería feminista, porque lo que por aquellas le está negado es pensar con su cabeza, y por algunas de estas, obrar con su voluntad.

No entro a discutir aquí los fundamentos de esta prohibición...

Me limito a exponer un caso sensible de destrucción en el campo del arte.

Alfonsina Storni  
*La Nota*, 27 de junio de 1919

### Crónica 3

#### ¿EXISTE UN PROBLEMA FEMENINO?

Hace tiempo se viene agitando en todo el mundo algo que podríamos llamar el problema femenino. Pero no debemos olvidar que, con frecuencia, las cosas toman palabras para diferenciarse de las otras cosas, y que, quitando la capa de estas palabras, resultan no diferir en absoluto de aquellas.

Así, mujeres y hombres han dado en decir que existe un problema femenino, pero quitando el adjetivo separador, vemos que no existe un problema femenino, que solo existe un problema humano.

Que exista un problema humano no es, por otra parte, privativo de nuestra época: el problema humano ha existido siempre con crisis y calmas aparentes, ya que aquellas crisis eran preparadas por estas calmas.

Nuestros momentos son de profunda crisis y tan revueltas están las aguas que, no pudiendo abarcarla en bloque, se han separado sus problemas: ¡problema femenino, problema social, sinnúmero de problemas!

En lo que al problema femenino respecta, no hay detrás de él, en verdad, nada más que una crisis de la familia, y esta crisis de la familia contiene, en sí todos los problemas.

Pero detrás también de estos hechos, solo hallaríamos uno: el eterno problema humano de la renovación indefinida.

El árbol humano ha madurado sus frutos y, podridos estos, se abren y dejan caer al suelo las semillas.

Da mucha pena ver el árbol viejo, que tanto trabajo tuvo para madurar, pudiendo sus hermosísimos fru-

tos, pero estos no pueden contra sí mismo, se abren sin remedio.

¡Que quién hubiera podido detener la crisis de la familia?

Cuando el mundo pagano, en medio de sus gases deletéreos, vio crecer la dulce florecilla cristiana, tuvo conciencia de que el perfume de esta flor, nacida para conservar aún parte de la humanidad, mataría toda su belleza creada, toda su intelectualidad.

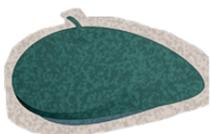
Pero la florecilla cristiana era un producto de los gases deletéreos, y si estos tuvieron la fuerza necesaria para crearla, esta llevaba en sí, también, la fuerza necesaria para vencerlos.

Como momento humano, esta disgregación de la familia se parece a la última época pagana y está preparando, no sabemos con certeza qué nueva fuerza que ha de poner fin a su falsedad y a su relativa inmoralidad. Falsedad e inmoralidad hemos dicho y no nos pesan los términos: si la familia no se hace con el propósito de sacrificar todos los intereses de sus miembros a una sola orientación, la familia no existe sino como fórmula, como residuo de una organización social que tuvo su razón de ser en otros momentos, como fácil molde al cual se procura adaptar la vida de varios sujetos; aunque la intimidad ideológica de aquellos lo desprecie, deprima y deforme continuamente.

La profunda hipocresía social que importa una familia así constituida permite su íntima anarquía.

El problema femenino, que es uno de sus aspectos, desaparecerá al solucionarse, si se soluciona, la crisis de la familia.

Supongamos la familia definitivamente disgregada: supongamos que los hijos no llevan ya el apellido



de los padres, y que los hombres no se vean en la obligación moral de atender a la subsistencia de la familia.

El hombre, en este caso, habría perdido toda su autoridad sobre la mujer, porque no siendo el proveedor material del hogar, le faltaría la fuerza ejecutiva en que, conforme a la organización actual de la familia, se basa su derecho a la autoridad.

Esta absoluta disgregación, que obligaría a la mujer a procurarse ineludiblemente su propia subsistencia, habría solucionado de hecho el problema femenino.

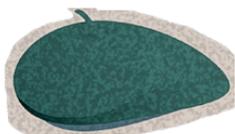
Pero mientras la familia no vire en el sentido de adoptar totalmente los antiguos moldes en que las mujeres perdían su personalidad, para que fuera mayor la de sus esposos, o bien la familia no se rompa del todo y se asiente la organización social sobre una moral absolutamente opuesta a la presente, el problema femenino formará parte integrante de esta crisis de la familia que estamos sufriendo.

Si está o no está en crisis la familia podemos deducirlo por el simple hecho de que una pareja de esposos vote por dos partidos antagónicos.

¿Cómo podría conciliarse la intimidad ideológica de la familia con esta discordancia de su orientación ideológica?

Si ha llegado el momento de que las mujeres sean fuertes y resistan la vieja organización de la familia, deben serlo para serlo con provecho inútil.

Nos explicamos: opinaríamos que nuestra civilización está como un organismo gravemente enfermo al que se le están aplicando distintas inyecciones. Sin inyecciones se muere; con inyecciones se muere igualmente, pero cree que vive.



El problema femenino, resuelto de la mediocre manera actual, permitiendo una que otra libertad a la mujer de orden moral, civil o político, vendría a ser una de las tantas inyecciones alentadoras.

No negaríamos jamás esta inyección por una interpretación demasiado humana de la vida, pero tendríamos la clara conciencia de que no se trata de un caso curable por esta inyección, sino de un mortal problema del cuerpo cansado, que quiere disgregarse totalmente para tomar luego nuevas fuerzas.

Tao Lao

*La Nación*, 26 de septiembre de 1920



## *Se dice de mí...*

### **Gabriela Mistral dice sobre Alfonsina:**

“Extraordinaria la cabeza, pero no por rasgos ingratos, sino por un cabello enteramente plateado, que hace el marco de un rostro de 25 años. Cabello más hermoso no he visto.

Es extraño como lo fuera la luz de la luna, en pleno mediodía: dorado y alguna dulzura rubia, que daban los gajos blancos. El ojo azul, la empinada nariz francesa, la piel rosada...”

### **Juana de Ibarbourou dice sobre Alfonsina:**

“En 1920 vino Alfonsina por primera vez a Montevideo. Era joven y parecía alegre; por lo menos su conversación era chispeante, a veces muy aguda, a veces también sarcástica. Levantó una ola de admiración y simpatía... Un núcleo de lo más granado de la sociedad y de la gente intelectual la rodeó siguiéndola por todos lados. Alfonsina, en ese momento, pudo sentirse un poco reina.”

## La mirada de Borges:

En diciembre de 1925, Borges publica en la revista *Proa* de Buenos Aires una reseña del libro *Telarañas* de Nydia Lamarque. Parece encontrar allí una buena oportunidad para decir lo que pensaba de Alfonsina: “Nydia Lamarque lo maneja con instintiva gracia espiritual, sin incurrir ni en las borrosidades ni en la chillonería de comadrita que suele inferirnos la Storni”.

Pueden leer la reseña completa en el Genially de *Esa plaga de polleras*.

El senador socialista **Alfredo Palacios** en el homenaje rendido por el Congreso de la Nación luego de su muerte:

Nuestro progreso material asombra a propios y extraños. Hemos construido urbes inmensas. Centenares de millones de cabezas de ganado pacen en la inmensurable planicie argentina, la más fecunda de la tierra; pero frecuentemente subordinamos los valores del espíritu a los valores utilitarios y no hemos conseguido, con toda nuestra riqueza, crear una atmósfera propicia donde puede prosperar esa planta delicada que es un poeta.

**Era también, como Juana,  
una planta exótica ¿no?**



*Te canto las cuarenta:  
Alfonsina por sí misma*

“Estoy en San Juan, tengo cuatro años, me veo colorada, redonda, chatilla y fea. Sentada en el umbral de mi casa, muevo los labios como leyendo un libro que tengo en la mano y espío con el rabo del ojo el efecto que causa en el transeúnte. Unos primos me avergüenzan gritándome que tengo un libro al revés y corro a llorar detrás de la puerta.”

*El escritor Ricardo Piglia cuenta una anécdota muy parecida en sus diarios ¿será que les pasaba a varios fanáticos de la lectura? Pueden leerla en el Genially de Esa plaga de polleras (QR al final) y jugar con lectores/actores como ellos.*

“A los seis años robo con premeditación y alevosía el texto de lectura en que aprendí a leer. Mi madre está muy enferma en cama; mi padre perdido en sus vapores. Pido un peso nacional para comprar el libro. Nadie me hace caso. Reprimendas de la maestra. Mis compañeras van a la carrera en su aprendizaje. Me decido. A una cuadra de la Escuela Normal a la que concurro hay una librería; entro y pido: *El nene*. El dependiente me lo entrega; entonces solicito otro

libro, cuyo nombre invento. *Sorpresa*. Le indico al vendedor que lo he visto en la trastienda. Entra a buscarlo y le grito: “Allí le dejo el peso”, y salgo volando hacia la escuela. A la media hora las sombras negras, en el corredor, de la directora y de aquel, encogen mi corazoncillo. Niego, lloro, digo que dejé el peso en el mostrador, recalco que había otros niños en el negocio. En mi casa nadie atiende reclamos y me quedo con lo pirateado.”

“Crezco como un animalito, sin vigilancia, bañándome en los canales sanjuaninos, trepándome a los membrillares, durmiendo con la cabeza entre pámpanos. A los siete años aparezco en mi casa a las diez de la noche acompañada de la niñera de una casa amiga a donde voy después de mis clases y me instalo a cenar.”



“A los ocho, nueve y diez años miento desafortadamente: crímenes, incendios, robos, que no aparecen jamás en las noticias policiales. Soy una bomba cargada de noticias espeluznantes, vivo corrida por mis propios embustes, alquitrana en ellos; meto a mi familia en líos, invito a mis maestros a pasar las vacaciones en una quinta que no existe; trabo y destrabo, el aire se hace irrespirable; la propia exuberancia de las mentiras me salva.”

*Seguramente conocen a Liliana Bodoc, otra gran escritora argentina. En una charla TED cuenta también una anécdota muy parecida sobre sus mentiras de niña. Pueden ver el video de la charla en el Genially de Esa plaga de polleras (QR al final) y jugar un poco con las verdades y mentiritas de la vida...*

“A los doce años escribo mi primer verso. Es de noche: mis familiares, ausentes. Hablo en él de cementerios, de mi muerte. Lo doblo cuidadosamente y lo dejo debajo del velador, para que mi madre lo lea antes de acostarse. El resultado es esencialmente doloroso: a la mañana siguiente, tras una contestación mía levantisca, unos coscorriones frenéticos pretenden enseñarme que la vida es dulce. Desde entonces los bolsillos de mis delantales, los corpiños de mis enaguas, están llenos de papeluchos borroneados que se me van muriendo como migas de pan.”

“A los 13 años estaba en el teatro. Este salto brusco, hijo de una serie de casualidades, tuvo una gran influencia sobre mi actividad sensorial, pues me puso en contacto con las mejores obras del teatro contemporáneo y clásico, pero casi una niña y pareciendo ya una mujer, la vida se me hizo insoportable. Aquel ambiente me ahogaba. Torcí rumbos.”

Fragmentos tomados de las cartas al filólogo español don Julio Cejador.

Fuente: Diario *Clarín*, jueves 20 de octubre de 1988.

## *Algunos poemas*

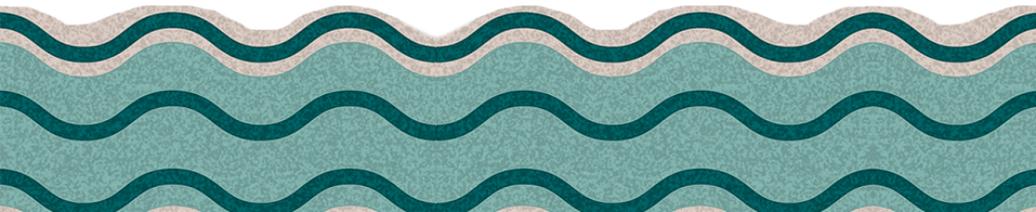
### EL CIELO

Casas destartaladas las estrellas;  
en sus camas, sin sábanas, alumbrando  
el ronco animal hembra y los desnudos  
sexos al sol picados y rapaces.

Y la boca del ser abierta toda  
para tragar los mares de la muerte  
y las guerras saltando por los techos  
del solar habitado del espacio.

¡Ay, qué poeta inmenso abrió el torrente  
del engaño, que pudo darme el cielo  
- atroz de llanto y de miseria – alzado

en un jardín de flores diminutas,  
como niños que juegan con su antorcha,  
a no toparse en el azul camino!



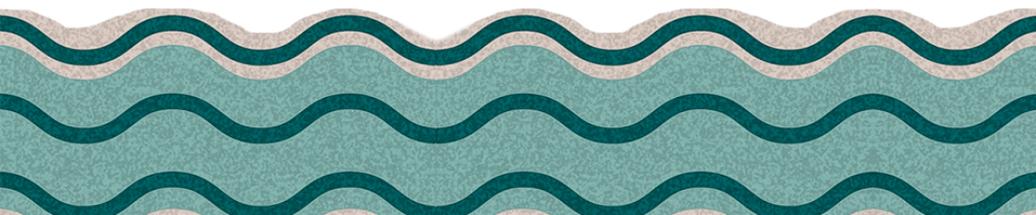
## AGRIO ESTÁ EL MUNDO

Agrio está el mundo,  
inmaduro,  
detenido;  
sus bosques  
florece puntas de acero;  
suben las viejas tumbas  
a la superficie;  
el agua de los mares  
acuna  
casas de espanto.

Agrio está el sol  
sobre el mundo,  
ahogados en los vahos  
que de él ascienden;  
inmaduro  
detenido.

Agria está la luna  
sobre el mundo;  
verde,  
deseñada;  
caza fantasmas  
con sus patines  
húmedos.

Agrio está el viento  
sobre el mundo,  
alza nubes de insectos muertos,  
se ata, roto,

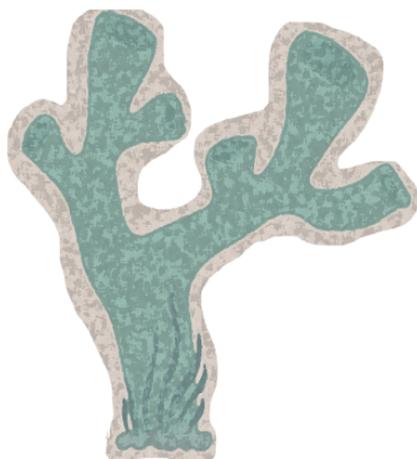


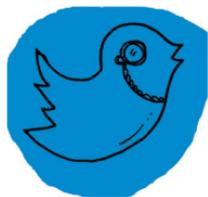
a las torres,  
se anuda crespones  
de llanto;  
pesa sobre los techos.  
Agrio está el hombre  
sobre el mundo,  
balancéandose  
sobre sus piernas:  
A sus espaldas,  
todo,  
desierto de piedras;  
a su frente,  
todo,  
desierto de soles,  
ciego...

## LOS MALOS HOMBRES

Amigas, defendedme  
me han hecho un grave daño  
En una mala noche  
fietro malo me han dado...  
Unos hombres –tres eran-  
me salieron al paso  
Oh, amigas, defendedme  
Que perezco de espanto...  
Eran aquellos hombres lúgubrementemente largos  
Secos como esqueletos...  
Los ojos se escondían  
felinos, bajo el párpado  
Y eran finas, muy finas  
finísimas sus manos

Oh amigas, en silencio  
aquellas me apresaron  
Seis tenazas heladas  
Me tendieron un lazo  
Contuvieron mi llanto  
seis cadenas humanas  
Me domaron los brazos  
Amigas, esos hombres  
los ojos me vendaron... Ungiéronme los labios  
con aceites amargos...  
Me dijeron que yo  
soy un pobre guijarro...  
Después... después... crueles rieron de cansancio...  
Rieron se alejaron  
Y yo quedé vencida  
sobre el camino largo  
Amigas, desde entonces tengo el cuerpo embrujado...  
Nunca salgáis de noche  
las de los dulces labios...  
Los hombres andan sueltos como perros sin amo.





### *Si Alfonsina fuera twitterera...<sup>3</sup>*

La palabra feminista, ‘tan fea’, aun ahora, suele hacer cosquillas en almas humanas.

Es pues la razonadora antifeminista una feminista, pues sólo dejaría de ser tal, no teniendo opinión intelectual alguna.

Nuestra civilización está como un organismo gravemente enfermo al que se le están aplicando distintas inyecciones. Sin inyecciones se muere; con inyecciones se muere igualmente, pero cree que vive.

El problema femenino, resuelto de la mediocre manera actual, permitiendo una que otra libertad a la mujer de orden moral, civil o político, vendría a ser una de las tantas inyecciones alentadoras.

Más tuits para responder, likear y retuitear en @storni\_bot

<sup>3</sup> En todos los volúmenes de *Esa plaga de polleras* encontrarán el mismo ícono indicador para esta sección. Es un diseño de la Mag. Carolina Bergese, que ilustró a Juana Manso, Rosa Guerra y Emily Dickinson para esta colección. ¡No se los pierdan!

## *Actividades de invención*

### **1- *Alfonsina Blackout Poetry***

Las crónicas de Alfonsina son ideales para ver que aún siendo periodista, nunca olvidó su pluma poética. ¿Quieren transformarlas en poesía?

Para eso, vamos a usar la técnica de *Black out poetry* ¿Cómo funciona?

1- Elegir una de sus crónicas. Tip: la que más les haya gustado.

2- Seleccionar una palabra o una frase que les haya llamado la atención, la que les haya parecido potente o que consideren poética y marcarla con un círculo para separarla de las demás.

3- Luego repetir el paso dos con otras frases y/o palabras que les hayan gustado y que se puedan conectar con la primera.

4- Una vez que tengan todas marcadas con un círculo alrededor, remarquen con una fibra gruesa o fibrón negro el resto de la crónica, excepto las palabras señaladas.

Quedará algo así...



Pueden ver más ejemplos y modos de tunear los poemas para *inspirarse* aquí:

<https://acortar.link/ux1EWo>

<https://acortar.link/1Plv64>

<https://acortar.link/DcJ1di>

O googleando “blackout poetry”

5- Puesto que se trata de un nuevo poema, es necesario ponerle un título.

6- Por último, y lo mejor, compartir el producto en voz alta (y con alta onda) con el resto del grupo.

Pueden hacerlo en forma individual o con un compa, para más diversión.

## 2- *Alfonsina arma debate*

Como habrán visto, las crónicas de nuestra autora fueron un modo de expresión muy potente de sus ideas. Muchas de ellas, suenan actuales y vale la pena recuperarlas para ver cuánto hemos cambiado (o no).

La propuesta es leer en voz alta la siguiente afirmación:

*“Así, en los modernos tiempos, los hombres se quejan de que la mujer ha perdido todas las íntimas bellezas que la adornaron, y las mujeres piensan que no hay ya varones que merezcan este adorno, pues para ellos y por ellos este adorno existía.”*



Luego, y en función de los puntos de vista de cada estudiante:

- 1- Organizar grupos según las afinidades.
- 2- Decidir el turno en el que cada grupo tomará la palabra.
- 3- Iniciar el debate en el que cada grupo presentará sus argumentos respetando su turno y la opinión de los demás.

4- Ganará aquel que presente pruebas más convincentes sin caer en falacias ni atacar a los contrincantes.

La/el docente puede coordinar el intercambio y sancionar al equipo que incurra en alguna falta de respeto contra los compañeros o que caiga en falacias.

### 3- *El libro quemado* más caliente que nunca

Así como Alfonsina y Juana, hubo muchas mujeres silenciadas en la historia... ¿Conocen a alguna más?

La propuesta es investigar casos de mujeres (intelectuales, científicas, artistas) que hayan padecido la censura solo por su condición femenina.

Luego elegir uno y ampliar la crónica “Libro quemado” escribiendo con sus palabras el caso.

### 4- *Poesía irresistible*

Nos quedamos manija con el *Blackout Poetry* y queremos más poesía nueva a partir de la de Alfonsina. Les proponemos elegir una opción de reinención poética entre las siguientes para realizar:



Copiar el poema “El cielo” y al menos 10 versos de “Agrido está el mundo”, cortar los versos con una tijera, meterlos en una bolsita y sacar de a uno para formar otro poema.

Ponerle un buen título.



Mezclar los dos poemas para formar uno nuevo según el orden deseado. Ponerle un buen título.



Agregar tres estrofas a “Agrio está el mundo” que comiencen con: “Agrio está el mar”, “Agrios están los días”, “Agrio está mi sentir”.



Una opción (para 6° año) paródica. Reescribir “Agrio está el mundo” en clave humorística reemplazando los versos iniciales por otros como “Agrio está el vinagre”, “Agrio está el salame”, “Agrio está el pickle” y completando con referencias realistas, exageradas o absurdas sobre esos enunciados. Por supuesto, ponerle un buen título.

## 5- *El amo del mundo* regresa

¿Recuerdan este pasaje?

¡Si tú supieras qué estrecha es el alma del hombre y qué grande, qué dulce, qué ancha la vida misma! (*Se levanta y se acerca al ventanal*). Mira; allí hay un río, y detrás de ese río hay un mar. Y allí, como aquí viven millones de seres, y cada uno, el más oscuro, se cree dueño de la verdad y no entiende al otro, al otro, que grita desesperado de dolor a su lado mismo. Y si hay uno, uno solo que comprende, que perdona, que tolera, ese es arrastrado, humillado, vencido, aunque solo sea en apariencia...

Posiblemente cuando lo leyeron les haya hecho pensar e incluso, comparar con la vida actual. Les

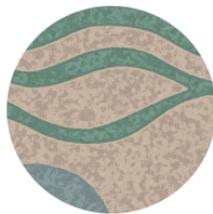
proponemos elegir una de las siguientes opciones para realizar:



“*El amo del mundo se agranda*”: ampliar el texto, agregando a ese fragmento tres situaciones concretas que describan (como en una imagen) la sociedad que describe Mágina.



“*El amo del mundo hoy*”: reemplazar desde “Y allí, como aquí viven millones de seres...” hasta el final escribiendo una descripción propia de la sociedad actual, tal como lo hace Mágina con la de aquel tiempo.



Si se contagiaron la fuerza de Alfonsina, pueden entrar al Genially de *Esa plaga de polleras* donde encontrarán variedad de recursos audiovisuales de y sobre ella para realizar las actividades propuestas y seguir conociendo a esta gran mujer. Pasen y vean ingresando en: <https://acortar.link/Nvrpx0>  
O entrando en este QR:



**Pero esto no termina aquí...**

Alfonsina también está en



Los invitamos a escuchar el podcast preparado exclusivamente para este volumen donde les contamos anécdotas, recuerdos y otros episodios imperdibles de su vida... varios relatados por ella misma. No se lo pierdan... ajusten sus auriculares, prepárense, apunten el dedo y pongan play:

<https://acortar.link/sUuT4T>

O escaneen este QR:



### ***Para seguir leyendo:***



Primera edición de *El amo del mundo*, que se estrena el 10 de marzo de 1927 y se publica en la revista *Bambalinas*, el 16 de abril de ese mismo año. [https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/image/657445622/1/LOG\\_0000/](https://digital.iai.spk-berlin.de/viewer/image/657445622/1/LOG_0000/)



*Alfonsina Storni, una biografía esencial* de Josefina Delgado.



*Tríptico – Alfonsina Storni*, de Mónica Bueno y Todd Garth



*Nosotras y la piel... Selección de ensayos de Alfonsina Storni*, compilados por Mariela Méndez, Graciela Queirolo y Alicia Salomone.



*Alfonsina Storni, dispuesta a todo* sigue los pasos de Juana y de Mary presentando bajo su nombre el tercer volumen de la Colección *Esa Plaga de Polleras*, destinada a estudiantes de escuelas secundarias (y a curiosos egresados, también). El objetivo es hacer oír la voz “chilona”, según sus detractores, de una serie de escritoras pioneras de la reivindicación de los derechos de las mujeres entre finales de siglo XVII y principios del XX. Por fuera de sus conocidos poemas, en Alfonsina también encontrarán una feminista, una mujer libre y talentosa en épocas en que estas cualidades no eran accesibles a las mujeres. Los demás volúmenes tienen como protagonistas a Rosa Guerra, Mary Wollstonecraft y Emily Dickinson, incluyendo actividades de invención, un podcast y recursos interactivos para profundizar en la historia de cada una de estas fascinantes autoras.

Es un honor para nosotras abrir las puertas de la escuela, una vez más, a Alfonsina. Ampliar las miradas en este espacio donde circulan sus poemas clásicos (“Voy a dormir”, “Dos palaras”, entre otros) y donde ella alimentó sus utopías de igualdad social, para que cada joven (cualquiera sea su edad) pueda conocer a otra mujer excepcional, *dispuesta a todo* con su pluma irreverente.

